

El Comercio

EDITORIAL

Necesaria adecuación legal

Al margen de las ostensibles diferencias entre el Congreso y el Gobierno, este no puede perder de vista lo que jurídica y legislativamente está en juego detrás de la lucha contra el narcotráfico y puntualmente del lavado de activos.

En ese sentido, si se busca combatir las mafias que se encubren tras negocios aparentemente lícitos, lo que corresponde es mejorar la legislación que actualmente está impulsando el Ejecutivo, con los correspondientes enmarques constitucionales que debe establecer el Congreso.

No se trata de poner en duda el compromiso del Congreso en la lucha contra el narcotráfico, sino de contemplar que la advertencia realizada por su Comisión de Constitución sobre la inconstitucionalidad del Decreto Legislativo 992 (contra el lavado de dinero), es resultado de un análisis apoyado en fuentes serias y especializadas.

La norma en controversia fue aprobada por el Ejecutivo en julio pasado y dio origen a un proceso especial llamado pérdida del dominio, según el cual, todos los bienes del encausado por delito de tráfico ilícito de drogas, secuestro, trata de personas o terrorismo pasan a manos del Estado. A partir de este proceso, el perjudicado es quien tiene que demostrar la licitud de esas adquisiciones. El punto es que más allá de la importancia de la norma, juristas como Jorge Avendaño y Javier Alva Orlandini han encontrado que la disposición no es totalmente compatible con la Carta Magna y afecta la presunción de inocencia.

Sin duda, el énfasis del Gobierno por endurecer las sanciones contra el narcotráfico requiere del máximo apoyo. Por eso, el Congreso, en vez de bloquear este decreto, tiene la obligación de depurar su inconstitucionalidad y adecuarlo a nuestra realidad legal. ■■

UNA NACIÓN FRAGMENTADA

Bolivia: No es una crisis más

Alejandro Deustua
Internacionalista



En los últimos cuatro años Bolivia ha producido crisis como modus vivendi. Si hoy la región solo se pregunta cuál es su nivel de gravedad sin hacer nada al respecto es posible considerar el escenario de un colapso estatal en ese país. Especialmente cuando Bolivia se desgarró entre las fuerzas contrarias del autoritarismo gubernamental, el racismo oficialista, la anarquía regional, la fragmentación política y el conflicto civil que acumula extraordinaria violencia potencial.

Sin embargo, los países vecinos y la entidad hemisférica encargada de promover el orden constitucional democrático siguen actuando como si poco ocurriera. En efecto, el presidente Morales sigue siendo recibido por sus pares con ánimo muy parecido a la incondicionalidad y en La Paz se realizan cumbres de integración física cuya intencionalidad política no parecen medir adecuadamente la intensidad de las fuerzas de fragmentación presentes en ese vecino.

En efecto, mientras que la mayoría de las regiones bolivianas desconocen una desarticulado-

ra Constitución aprobada sin debate y sin oposición, Santa Cruz adopta ante sí un proyecto de estatuto autonómico (y por lo menos tres regiones harán lo mismo), al señor Morales se lo elogia en Buenos Aires y este renueva relaciones económicas como si Bolivia pudiera asegurarlas.

Este débil sustento externo de un Estado que se fractura y de un Gobierno que ha hecho de la imprudencia una guía política puede ser, sin embargo, más eficaz que la timidez asistencialista de la Secretaría General de la OEA. A mayor abundamiento, esta, contrariando su mandato, ha condicionado esa disposición a que su aporte sea solicitado por el mismo gobierno que ha contribuido sistemáticamente a quebrantar el orden interno.

En ese marco, las tendencias que sugerían que Brasil y Argentina se disputaban la in-

“El Perú debe contribuir a solicitar la convocatoria de una asamblea extraordinaria de la OEA para resolver la crisis constitucional”

fluencia en el corazón sudamericano no han sido reemplazadas por fuerzas más eficientes que contribuyan a la estabilidad en ese centro geopolítico. Es más, estas han admitido el libre ejercicio de la fuerza desestabilizadora venezolana.

Mientras ello ocurre, el Perú se muestra cada vez más débil de ese escenario. Ello acaba de mostrarse en su ausencia, por desinterés boliviano (y quizás por influencia venezolana) de la reunión de los presidentes de Bolivia y Chile en La Paz. Ello es más notorio en tanto la agenda oficial correspondiente incluía el corredor interoceánico IIRSA que vincula la costa del sur del Perú y el norte de Chile con el puerto de Santos.

En este escenario de vacío de poder, de insuficiente influencia externa que retraiga la presencia venezolana y de desorden centrífugo, el Perú debe reconsiderar su política ad hoc. La concentración en su nueva inserción extrarregional no debe olvidar las muy deterioradas condiciones de su inserción altiplánica y el efecto negativo que ello puede producir en la relación con los demás vecinos.

Para ello debe emplear la denominada “alianza estratégica” con el Brasil. Esta no debe limitarse a la cooperación en el ámbito bilateral o extrarregional. Para contribuir a estabilizar a Bolivia y restablecer allí el Estado de derecho se debe partir de una acción conjunta peruano-brasileña coordinada con Argentina y Chile. Para ello se debe tomar en cuenta que la pérdida de influencia del Perú en Bolivia es proporcional a la influencia venezolana pero también al avance chileno en ese país.

Sobre esa base, el Perú debe contribuir a solicitar la convocatoria de una asamblea extraordinaria de la OEA para resolver la crisis constitucional y ayudar a la viabilidad del vecino. De no procederse ahora con sentido de responsabilidad y urgencia se generarán muy serias consecuencias para los vecinos de Bolivia, pero especialmente para el Perú en los ámbitos político y de seguridad. ■■

“¿Pero de qué sirve tener la mejor legislación del mundo, si después de tres años seguimos sin tener culpables? El llamado blanqueo de capitales en el tráfico de drogas no puede permanecer bajo la más absoluta impunidad, si consideramos que somos el segundo productor mundial de cocaína”.

EDITORIAL DE EL COMERCIO / 6 DE NOVIEMBRE DEL 2007

Repuestos usados: De mal en peor

No podemos cruzarnos de brazos ante la descoordinación que subsiste en el país respecto del ordenamiento del tránsito vehicular. Y es que mientras el MTC emprende una serie de acciones para empezar a frenar el caos en el transporte urbano e interprovincial, el Tribunal Constitucional autoriza la importación de repuestos de segunda mano, lo que constituye un grave retroceso en materia de seguridad vial.

Si se quiere ordenar el transporte, lo primero que deben hacer las autoridades es ponerse de acuerdo para comenzar a erradicar los círculos viciosos que causan el oneroso, inseguro y contaminante tránsito. Uno de esos círculos deriva de la circulación de vehículos de segunda mano, dados de baja en otras latitudes, pero que aquí siguen circulando desde que se autorizó su ingreso al país durante el fujimorato. Estas uni-

dades son precisamente las primeras usuarias de motores, piezas y repuestos usados, aunque lamentablemente no son los únicos.

Debido al costoso de los repuestos originales, muchos autos de fabricación más reciente también utilizan componentes mecánicos desgastados que, por alguna razón, fueron desechados. La pieza de recambio, con un tiempo de vida útil caduco, es un elemento de riesgo adicional en el distorsionado parque automotor.

La descoordinación en el reordenamiento del tránsito es, pues, inadmisibles. El MTC debería informar al TC sobre la inconveniencia de su reciente resolución.

De lo contrario, bien vale preguntarse de qué vale instaurar las revisiones técnicas, prohibir los buses-camión, poner topes a la antigüedad de los ómnibus antiguos y, en definitiva, echar andar el plan de Tolerancia Cero. ■■

HUMOR PROFANO

Por Molina



EL PERRO DEL HORTELANO NO ESTÁ EN LA AMAZONÍA

Hay alternativas de desarrollo

Yván Vásquez

Presidente del Gobierno Regional de Loreto



La propuesta del presidente Alan García en sus artículos sobre el perro del hortelano puede tener la magnífica intención de generar riqueza, pero denota desconocimiento del ordenamiento social y ecológico amazónico, claves para un desarrollo sostenible e inclusivo de una población pluricultural. Pretende, más bien, imponer una visión vertical. ¿Acaso habrá más riqueza si la estructura social se mantiene y los grandes beneficiados siguen siendo foráneos? ¿Con la venta de los bosques o de las áreas deforestadas se generará realmente igualdad de oportunidades para todos? ¿Podrán, por fin, las comunidades indígenas y mestizas, propietarias ancestrales de nuestros bosques, desarrollarse sosteniblemente y sostenidamente en ese marco? Creo que no.

Ponderamos este sorpresivo interés del Ejecutivo por la selva. ¡Por fin se acuerdan de nosotros!, pero observamos que la intención de implementar nuevos modelos de gestión del bosque no están acordes con las políticas de descentralización y menos con la rea-

lidad ecológica y socioeconómica de la región.

La Amazonía es más que árboles convertidos en tablas. Es un ecosistema complejo, pleno de interrelaciones que apenas comenzamos a conocer. Su uso no sostenible ocasionará efectos contrarios a los que se buscan, causando el empobrecimiento del capital natural y, por tanto, más miseria.

Un desconocimiento de cuestiones ambientales básicas y un desentendimiento entre las regiones, las municipalidades y el Gobierno Central en la aplicación de políticas para la Amazonía, acarrearía consecuencias irreversibles, más graves que la terrible pobreza que no agobia.

¿Hay alguna fórmula mejor? Sí, señor presidente. Es más inclusiva, más ecosistémica, más sostenible, en el corto plazo, más rentable social y económicamente. Para comenzar, hay que alejarse de los conceptos que creen que el bosque solo provee madera, cuando es un cúmulo de potencialidades.

Por ejemplo, hemos creado dos áreas de conservación regional, Tamshiyacu-Tahuayo y Ampiyacu-Apayacu para promover el uso sostenible y la conservación de los recursos naturales que son la base de la economía de las

comunidades indígenas y ribereñas, a las que Lima las ve como el perro del hortelano.

Cuando estas comunidades reciban apoyo técnico y financiero adecuado, mejorarán significativamente su calidad de vida produciendo bienes y servicios para el mercado nacional e internacional. En el Tahuayo la economía familiar mejoró hasta 400% en el último año gracias al manejo solo de la palmera chambira. Tienen mucho más que madera para vender. No perdamos de vista el bosque por mirar solo el árbol, ni perdamos de vista al poblador amazónico por mirar solo el negocio de unos cuantos.

A principios de año convenimos al presidente García de que transfiera al Inreña a las regiones. Pero hasta el momento el Ministerio de Agricultura no concluye el proceso.

El bosque bien manejado nos da madera, oportunidades extraordinarias para el turismo ecológico, científico, medicinal, de pesca deportiva, de aventura, de relajación, turismo étnico.

Estamos dispuestos a dialogar abiertamente sobre nuestra visión amazónica. Para desarrollar la Amazonía hay que entenderla, mirarla en todo su esplendor y matices. ■■



rincón del autor

Mariella Balbi



Habrá que ver si el nuevo dueño tiene el mismo criterio de trato personalizado. El consumidor no es tonto y percibirá los cambios negativos si estos ocurren

La venta de Wong

Los rumores de la venta del supermercado con más renombre del país nos acompañaron durante cerca de dos años, pero nunca se concretaban y parecía que la empresa no estaba dispuesta a dejar un negocio que contenía todos los ingredientes del éxito económico: la bodega chiquita que gracias al trabajo y a la visión empresarial se volvió un gigante. El secreto de Wong fue estable-

cer una atención personalizada al cliente, ofreciendo servicios de utilidad para el consumidor, logrando que este sintiera que valía la pena comprar o gastar ahí. Algunos banqueros de inversión aseguraban que no era muy competitivo porque tenía muchos empleados, no siendo totalmente rentable. Vista la gorda cifra de la transacción, 500 millones de dólares, al parecer al ‘cash’, es claro que se equivocaron.

La venta demoró tres meses de negociaciones y decisiones, habla bien de lo atractiva que se presenta la economía nacional, pero deja varias inquietudes a los consumidores. El comprador es una empresa chilena poderosa en el rubro de los supermercados y propietaria de la cadena Santa Isabel en Chile, cuya filial peruana fue vendida a un grupo local. Aunque la frase “el capital no tiene patria” es acertada, ¿cuánto fastidiará al consumidor ‘woner’ esa nacionalidad? Según revelan las encuestas, Wong era percibido como sinónimo de perua-

unidad. Un gran reto será mantener esa rentable percepción.

Otro es el de la calidad del servicio en su sentido más amplio: desde vender papas andinas desconocidas para la clase media limeña, un buen surtido de productos chinos, frutas exóticas nacionales hasta la atención personalizada que viene ofreciendo este supermercado, entusiasta promotor —entre otros— del pisco. Preocupado por la nacionalidad del nuevo dueño un ex ministro subrayaba que Wong es una marca peruana, creada aquí, y un modelo organizativo

de exportación, aunque los anteriores propietarios estarán en el directorio y se harán de un significativo paquete accionario.

La competencia de Wong en el Perú no goza de mucha simpatía entre los consumidores, la calidad, la presentación, la atención no llegan a la altura del afamado supermercado. La empresa compradora Centros Comerciales Sudamericanos tiene denuncias por maltrato laboral en Chile; según lo publicado, las quejas indican que se obligaba a los empleados a usar pañales para no perder tiempo en el servicio y se hostilizó a mujeres

embarazadas. Una ‘mala onda’ respecto de la relación laboral algo paternalista y familiar creada por Wong, que también tuvo denuncias intermitentes y sin trascendencia a lo largo de estos años. ¿El bullicioso y concurrido curso ‘woner’ por Fiestas Patrias —objeto de ensayos antropológicos— se mantendrá, junto con la promoción y el soporte brindado al pisco? El tiempo lo dirá. Habrá que ver si el nuevo dueño tiene el mismo criterio de trato personalizado a los clientes. El consumidor no es tonto y percibirá los cambios negativos si estos ocurren. ■■